

CARPE DIEM

UN MODELO FORMATIVO ORIENTADO AL RETORNO INMEDIATO

En un mercado laboral cada vez más competitivo, donde la formación online se multiplica y los profesionales buscan fórmulas rápidas y seguras para mejorar su empleabilidad, Formación Carpe Diem se ha consolidado como un actor relevante en la capacitación especializada y en la preparación para procesos selectivos públicos y privados.

Su CEO, Sonia Luna, explica que el valor diferencial de la entidad no reside únicamente en la calidad del contenido formativo, sino en una estructura educativa diseñada para maximizar el retorno y minimizar el riesgo para el alumno.

CADA PUNTO SUMA

Sonia sostiene que la aceleración en la entrada a la función pública y a las bolsas de empleo es “comprobable”, un término que repite con intención de subrayar que el impacto no es una promesa, sino un hecho contrastable. “Nuestros cursos, acreditados universitariamente, se traducen en Créditos ECTS, que son la moneda de cambio universal en los baremos de méritos de la función pública y las bolsas de empleo en España”, apunta. El razonamiento es claro: en un entorno donde el ECTS es el patrón oficial de validación académica, cada punto suma y, sobre todo, diferencia.

La directiva insiste en que esta ventaja nace de un modelo de “riesgo cero”. Según explica, Carpe Diem opera únicamente con certificaciones cuya validez está garantizada por universidades, lo que asegura que el alumno invierte en “un activo que suma de forma segura”. A ello se suma la optimización del tiempo, un factor crítico para opositores y profesionales con disponibilidad limitada. La empresa diseña temarios que se alinean exclusivamente con contenidos que puntúan o aportan diferenciación competitiva.

INDICADORES DE CALIDAD QUE AVALAN LA INVERSIÓN

Uno de los elementos centrales que la CEO destaca es la capacidad de la institución para demostrar que su formación genera un retorno real. Carpe Diem opera con indicadores de gestión y calidad constantes,



Sonia Luna CEO de Carpe Diem

y la cifra que exhibe con más orgullo es una tasa de satisfacción superior al 4,5 sobre 5. Sonia subraya que “el valor percibido por el alumno supera las expectativas, que es el objetivo de cualquier inversión”.

En un sector donde la confianza es clave, la empresa refuerza su credibilidad con el Certificado CIEGE a la Gestión Empresarial Excelente, otorgado por El Economista e Informa D&B, una acreditación que, según Sonia, “valida nuestra solidez, nuestro crecimiento y, lo más importante, la satisfacción de nuestros clientes”. Este sello vincula la calidad formativa a la excelencia en gestión, algo poco habitual en el sector de la formación online.

Pero el argumento más sólido es, en su opinión, la propia emisión de certificaciones oficiales con créditos ECTS, “que confirman que el conocimiento adquirido es un activo profesional universalmente reconocido”.

La ventaja competitiva de Carpe Diem se apoya de forma firme en la acreditación universitaria. “Nuestra principal ventaja competitiva se sustenta en la acreditación universitaria, la máxima acreditación oficial”, recuerda Sonia Luna. Esta garantía permite al alumno situarse por delante de candidatos que cuentan con formación no homologada o con cursos de menor reconocimiento académico.

E-LEARNING HUMANIZADO Y METODOLOGÍA DIFERENCIAL

En un mercado saturado de propuestas de formación digital, la empresa ha apos-

tado por una metodología que define como e-learning humanizado. Frente a plataformas automatizadas o cursos de baja interacción, Carpe Diem ofrece un modelo híbrido con tutorización activa y alta disponibilidad. “La tecnología facilita la flexibilidad, pero la diferencia la marca la conexión humana diaria”, señala la CEO.

Los contenidos son de elaboración propia y se auditan de manera constante por especialistas, incluidos expertos en procesos selectivos. La empresa utiliza webinars, podcasts y recursos audiovisuales adaptados a las necesidades de cada alumno, un enfoque que maximiza la retención del conocimiento. Sin embargo, Sonia insiste en que el factor decisivo es el acompañamiento: los docentes responden de manera inmediata y realizan un seguimiento personalizado de la evolución del alumno.

El objetivo —dice— es transformar la incertidumbre en seguridad: “El alumno nunca debe esperar para avanzar”. Ese soporte continuo fortalece la motivación y reduce el estrés asociado al estudio, algo que repercute directamente en el rendimiento académico y en la percepción de eficacia.

La superación del estándar mínimo es otro rasgo definitorio de Carpe Diem, que integra casos prácticos alineados con la realidad laboral y con la experiencia de tribunales para preparar al alumno para escenarios de alta exigencia. Los Premios Excelencia Educativa, que la entidad gana de forma recurrente, refuerzan esta idea de mejora constante.

TENDENCIAS

El retorno de la inversión se percibe con mayor intensidad —según Sonia— en sectores caracterizados por una elevada rotación y una fuerte presencia de procesos públicos: Sanidad, el ámbito sociosanitario y Educación. En estos entornos, cada crédito ECTS se convierte en un elemento decisivo en los desempates de bolsas y convocatorias.

En cuanto a tendencias del mercado, Carpe Diem detecta un auge de las competencias transversales. Los alumnos buscan complementar su conocimiento técnico con habilidades de liderazgo, comunicación o gestión de equipos. Por eso la entidad incorpora módulos de valor añadido que fortalecen el perfil profesional en su conjunto.

Para un lector que evalúa invertir en su desarrollo profesional, la CEO sintetiza los argumentos de forma directa: “La elección de Carpe Diem es una decisión de inversión que prioriza la seguridad y el resultado”. La solidez universitaria, el respaldo de sellos como el CIEGE y los premios obtenidos, junto con el acompañamiento personalizado, conforman su propuesta de valor.

Sonia Luna concluye que optar por la compañía significa “minimizar el riesgo y maximizar el valor de cada hora invertida en formación”. Un mensaje que, en un mercado colmado de opciones y promesas, busca situar su modelo como una garantía tangible y medible de mejora profesional.